



AUTOS  
DE  
CALDERO

A-287/5



P  
45734

Ala. Fisher

A-27715

1989

---



✠

# AUTOS SACRAMENTALES

ALEGORICOS, Y HISTORIALES  
DEL PHENIX DE LOS POETAS,  
EL ESPANOL

*DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,  
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor  
de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos  
de la Santa Iglesia de Toledo.*

OBRAS POSTHUMAS,  
QUE SACA A LUZ

*DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,  
QUIEN LAS DEDICA*

A MARIA SANTISSIMA,

CON EL PORTENTOSO TITULO

DE LA ASSUMPCION,

QUE, COMO TUTELAR, Y PATRONA,  
se venera en la Parroquia de Santa Maria de la M. N. y M. L. Villa  
de Castro de Urdiales, del Señorío de Vizcaya.



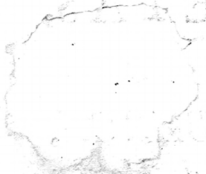
TOMO QUINTO.  
CON PRIVILEGIO.



En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del  
Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1760.

*Se hallarán en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende  
el Papel Sellado.*

AUTOS SACRAMENTALES  
ALEGORICOS, Y HISTORIALES  
DEL RENEIX DE LOS POETAS



DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARRA  
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Su Magestad  
de S. M. y de los Señores Reyes Nuestras Señoras  
de España, de Sicilia, de Portugal, de Portugal, de Portugal,

OBRA POSTHUMA  
QUE SACA A LUZ

DON JUAN JUAN VINDIX DE BONTAS  
A MARIA SANTISIMA  
CON EL PORTENTOSO FINIS



DE LA ASSUMPTION

COMO VUELTAS EN LA BARRA DE SANTA MARIA DE LA VILLA DE  
de la Villa de Urdiales, del señorio de Vizcaya



TOMO QUINTO  
CON PRIVILEGIO  
En la Oficina de la Viuda de Don Manuel de Sancha, en Madrid, a los 15 dias del mes de Mayo de 1781.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 7. col. 1. lin. ult. claufas, *lee* claufulas. Pag. 56. col. 1. lin. 11. afs, *lee* afsi. Ead. pag. col. 2. lin. 12. ttaza, *lee* traza. Pag. 181. col. 2. lin. 8. oeros, *lee* otros. Pag. 193. col. 2. lin. 14. Iperios, *lee* Imperios. Pag. 194. col. 1. lin. 7. castgo, *lee* castigo. Pag. 241. col. 1. lin. 32. Ecclesiastico, *lee* Ecclesiastico. Ead. pag. col. 2. lin. 18. aubicion, *lee* ambicion. Pag. 394. col. 2. lin. 34. obezcamos, *lee* obedezcamos.

El Libro intitulado *Autos Sacramentales*, escrito por Don Pedro Calderon de la Barca, teniendo presentes las erratas de esta Fee, corresponde con el que sirve de original: y afsi lo certifico en esta Corte, y Villa de Madrid à primero de Febrero de mil setecientos y sesenta.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero,  
Corrector General por su Magestad.

T A S S A

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escrivano de Camara mas antiguo, y de Gobierno de el Consejo: Certifico, que havindose visto por los Señores de el quinto Tomo de *Autos Sacramentales*, su Autor Don Pedro Calderon de la Barca, que con licencia de dichos Señores, concedida à Doña Leonarda Pando, vecina de esta Corte, ha sido reimpresso; tassaron à seis maravedis cada pliego; y dicho Tomo parece tiene cinquenta y cinco y medio, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa trescientos y treinta y tres maravedis, y à el dicho precio, y no mas mandaron se venda; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid à catorce de Febrero de mil setecientos y sesenta.

Don Joseph Antonio de Yarza.

Tienen Privilegio los Hijos, y Herederos de D. Pedro de Pando y Mier, &c. el qual està cedido à D. Juan Fernandez de Apontes, como resulta del Instrumento, que lo acredita, y de la Nota puesta en el primer Tomo, en donde se hallan las Aprobaciones, y Licencias.

IN-

# INDICE

## DE LAS LOAS, Y AUTOS SACRAMENTALES, que contiene este quinto Tomo.

|   |          |
|---|----------|
| <b>L</b> OA para el Auto Sacramental intitulado : <i>Lo que va del Hombre à Dios.</i> | pag.1.   |
| Auto Sacramental intitulado : <i>Lo que va del Hombre à Dios.</i>                     | pag.8.   |
| Loa para el Auto Sacramental : <i>El Verdadero Dios Pan.</i>                          | pag.44.  |
| Auto Sacramental : <i>El Verdadero Dios Pan.</i>                                      | pag.50.  |
| Loa para el Auto Sacramental: <i>La Piel de Gedeon.</i>                               | pag.85.  |
| Auto Sacramental : <i>La Piel de Gedeon.</i>  | pag.88.  |
| Loa para el Auto Sacramental : <i>El Lirio, y la Azucena.</i>                         | pag.117. |
| Auto Sacramental : <i>El Lirio, y la Azucena.</i>                                     | pag.122. |
| Loa para el Auto Sacramental : <i>La Devocion de la Miffa.</i>                        | pag.158. |
| Auto Sacramental: <i>La Devocion de la Miffa.</i>                                     | pag.165. |
| Loa para el Auto Sacramental ; <i>El Santo Rey Don Fernando, Primera Parte.</i>       | pag.195. |
| Auto Sacramental : <i>El Santo Rey Don Fernando, Primera Parte.</i>                   | pag.202. |
| Loa para el Auto Sacramental : <i>El Santo Rey Don Fernando, Segunda Parte.</i>       | pag.229. |
| Auto Sacramental : <i>El Santo Rey Don Fernando, Segunda Parte.</i>                   | pag.237. |
| Loa para el Auto Sacramental: <i>Sueños ay que verdades son.</i>                      | pag.272. |
| Auto Sacramental : <i>Sueños ay que verdades son.</i>                                 | pag.279. |
| Loa para el Auto Sacramental : <i>La Semilla, y la Zizaña.</i>                        | pag.310. |
| Auto Sacramental : <i>La Semilla, y la Zizaña.</i>                                    | pag.316. |
| Loa para el Auto Sacramental : <i>El Pastor Fido.</i>                                 | pag.345. |
| Auto Sacramental : <i>El Pastor Fido.</i>   | pag.350. |
| Loa para el Auto Sacramental : <i>La Torre de Babylonia.</i>                          | pag.381. |
| Auto Sacramental : <i>La Torre de Babylonia.</i>                                      | pag.386. |
| Loa para el Auto Sacramental : <i>El Maestrazgo del Toyfon.</i>                       | pag.412. |
| Auto Sacramental : <i>El Maestrazgo del Toyfon.</i>                                   | pag.418. |



# LO A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

## LO QUE VA DEL HOMBRE A DIOS.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

### PERSONAS.

La Humildad.

La Liberalidad.

La Castidad.

La Penitencia.

La Templanza.



La Caridad.

La Diligencia.

La Paciencia.

La Gracia.

El Hombre.

*Suena dentro grita de Villanos, y salen cantando la Humildad, la Liberalidad, la Castidad, la Penitencia, vestidas de Zagalas; y la Templanza, la Caridad, la Diligencia, y la Paciencia de Zagales: detrás la Gracia, Dama, y detrás de todos el Hombre de Galán.*

*Musica.* **F**lores, pompa del Abril,  
venid, venid:

Fuentes, del Mayo placer,  
corred, corred:

Tom. V.

Aves, del Año soláz,  
bolad, bolad,  
y para que la Deidad  
de la Gracia, a quien servís,  
se corone las sienés de rosa,  
y jazmin:

corred, corred, bolad, venid,  
adorne sus galas al bello cristal,  
escuche los tonos que al Alva  
ofrecí:

corred, corred, bolad, venid.

A

Homb.



*Homb.* Hermosa Divina Gracia,  
que de estos Jardines Reyna,  
las Virtudes que te asisten,  
te aplauden, y te festejan,  
siempre grangear solicitan;  
à cuya causa, entre ellas,  
la Humildad les vistió el traje  
de Galanes, porque sea  
de la humildad à tus ojos  
mas agradable à la Fiesta:  
el Hombre soy, que algun tiempo  
mereciò de tu belleza  
estos favores, y oy  
mal hallado con tu ausencia,  
viene à buscarte: *Què es esto?*  
Tù, Gracia, lagrimas tiernas?  
Tù suspiras? Y tù, al verme,  
el rostro huyes?

*Grac.* Si te acuerdas,  
Hombre, de que me perdiste,  
no solo digo en aquella  
primera original culpa,  
por la contraida deuda  
del primero Adàn causada,  
del segundo satisfecha,  
sino en la particular,  
que oy en tí se representa,  
de un hombre en pecado; pues  
aviendome en su edad tierna  
tenido, en Fè del Bautismo,  
primero umbral de la Iglesia,  
apenas creciste, quando  
en la adulta edad perfecta  
hicieron actuales culpas,  
que segunda vez me pierdas:  
*Què estrañas, que desdeñosa  
contigo estè, sin que atiendas,  
que asido à tu proprio amor,  
te avassalla la Sobervia,  
la Avaricia te posee,*

la Lascivia te despeña,  
la Ira te precipita,  
y la Gula te destempla,  
tanto, que con ciega Embidia,  
de las venturas ajenas,  
para enmendar tus costumbres,  
te embaraza la Pereza?  
Pues siendo así, como quieres,  
mientras que tú no te enmiendas,  
que yo de verte me agrade?  
y de oírte no me ofenda?  
Mas ay! que es comun defecto,  
que el hombre à la Gracia quiera,  
y no quiera que la Gracia  
le cueste una diligencia!

*Homb.* Conozco que te perdí;  
pero no sé cómo pueda  
bolverte à cobrar.

*Grac.* Si sabes,  
que à ninguno el Cielo niega  
los suficientes auxilios;  
y para que todos vean  
que está en tu mano tu dicha,  
en un concepto, una idea,  
no menos que de Agustino,  
para que aprobacion tenga,  
he de hacer representable  
al Mundo en una experiencia;  
cómo se cobra la gracia.

*Homb.* Holgarème de saberla.

*Grac.* Oye, pues, que hasta llegar  
à la Mystica Sentencia,  
conviene una fantasia  
assentar.

*Homb.* Y qual es? *Grac.* Esta.  
Entre las Fiestas del Año,  
el Mayo à la Cruz celebra,  
y en metafora de Mayo,  
de aquesta florida Selva,  
los Galanes, y las Damas,

que

que ya tú has dicho, que sean  
 las Virtudes que me ilustran,  
 un Mayo han puesto à mis Puertas,  
 que es aquel que elevar mi ras,  
 representando à manera  
 de revestida Columna,  
 de hojas de Virtudes llena,  
 la Exaltacion de la Cruz,  
 en cuya altiva eminencia  
 estan los triunfos de Junio,  
 pues en su remate ostenta  
 incruento el Sacrificio,  
 de que ella fue Ara cruenta;  
 y entre dos Festividades,  
 tan sublimes, tan excelsas,  
 agradecida al festejo,  
 y à la devocion atenta,  
 promete con mis favores  
 al hombre, que alcanzar pueda  
 aquel premio en nombre mio,  
 para que à mi me le ofrezca:

con que si tú hallares modo  
 de llegar à la suprema  
 extremidad de su bello  
 Capitel, es cosa cierta,  
 que buelvas à mi cariño,  
 como con tal premio buelvas;  
 pero mira à que te atreves,  
 que podrá ser, si lo intentas,  
 que precipitado caygas,  
 pensando que altivo buelas.

*Hombr.* No facil resolucion  
 es, que yo à subir me atreva,  
 y mas con esse peligro,  
 pues suma desdicha fuera  
 que vaya à ganar la gracia,  
 y con la desgracia buelva;  
 pero dame el medio tú.

*Grac.* Habla à mis Virtudes bellas,  
 alguna te le dará,

que es precisa consecuencia,  
 que el premio que las Virtudes  
 tan alto pusieron, tenga  
 camino para alcanzarle,  
 que en sus amantes finezas,  
 no ay cosa que sea imposible,  
 bien que dificil parezca.

*Vase.*  
*Hombr.* Humildad, pues que tú eres  
 primero movil de esta  
 Festividad, dime, como  
 podrè?

*Humild.* Suspende la lengua,  
 y si con Sobervia estás,  
 como a la Humildad te acercas?

*Homb.* Liberalidad, de tí,  
 pues nada al que pide niegas,  
 me he de valer, como?

*Liberalidad.* Aparta,  
 y no así à llegar te atrevas  
 à la Liberalidad,  
 sin que à la Avaricia pierdas.

*Vase.*  
*Hombr.* Castidad.  
*Castidad.* Ni à mi me hables,  
 sin que à la Lascivia venzas.

*Vase.*  
*Hombr.* Paciencia.  
*Pacienc.* Si de la Ira  
 aun vasallo eres, que intentas?

*Vase.*  
*Hombr.* Templanza.  
*Templ.* Hasta que à la Gula  
 postres, que Templanza esperas?

*Hombr.* Caridad.  
*Carid.* Si ay en tí Embidia,  
 no es posible que me tengas.

*Hombr.* Diligencia.  
*Diligenc.* Al perezoso  
 no asiste la Diligencia.

*Vase.*  
*Hombr.* Impelidas de mis vicios  
 las Virtudes se me ausentan,  
 y yendo ellas tras la Gracia,  
 sin ella me veo, y sin ellas

solamente allí ha quedado  
 (ay de mí!) la Penitencia;  
 pero si las mas piadosas,  
 mas agradables, me dexan,  
 que hará ella, que es de todas  
 la mas triste, mas severa,  
 mas uraña, y mas esquivá?  
 Y si atemoriza el verla,  
 que hará hablarla?

*Penitenc.* Hombre, pues cómo,  
 quando de todas deseas  
 agrados, que no mereces,  
 fofa à mi, ni hablas, ni ruegas,  
 y ni pides amparo?

*Hombr.* Como me estremece la aspereza  
 tanto de tu condicion,  
 que temblando en tu presencia,  
 ni aun à mirarte ofso.

*Penitenc.* No me admiro, que en la primera  
 instancia, siempre es al Hombre  
 aspera la Penitencia;  
 llegate, pues, à mi.

*Hombr.* Ya lo intento; pero me pesa  
 cada pie un monte.

*Penitenc.* Si yo acercarme à ti pudiera,  
 yo me acercara; mas fer  
 tù el que à mi se acerque es fuerza  
 anda.

*Hombr.* La culpa confieso  
 de mi temor.

*Penitenc.* Pues no temas,  
 que confesada la Culpa,  
 irá à ti la Penitencia,  
 con el medio de alcanzar  
 aquel premio.

*Hombr.* Pues que esperas

para decirmele?  
*Penit.* Escucha atento,  
 que aora entra el consejo de Bernardo.

*Hombr.* Cómo?  
*Penit.* De aquesta manera:  
 Haz una invisible Escala,  
 que subiendo de la Tierra  
 llegue al Cielo, de aquel Arbol.

*Hombr.* Pues cómo puedo yo hacerla?

*Penitenc.* Queriendo hacerla no mas.

*Hom.* Y de qué ha de estar compues-

*Penit.* Tus pecados han de ser  
 sus escalones.

*Hombr.* No echas de ver,  
 que es proposicion casi temeraria esta?  
 Mis pecados escalones  
 pueden ser, con que me atreva  
 à subir al Cielo?

*Penit.* Si.

*Hombr.* Pues ellos me despeñan  
 al Abyfmo, cómo al Cielo  
 ellos me subiran?

*Penit.* Esta razon ha de dar la Escala.

*Hombr.* Ya imaginada en mi idea,  
 la voy fabricando.

*Penitenc.* Pues vela arrimando à essa excelsa  
 Piramide.

*Hombr.* Ya lo está.

*Penit.* Pues ve subiendo por ella.

*Hombr.* Temeroso, en el primero  
 escalon las manos puestas,  
 para echar el pie, estoy ya.

*Penit.* Qué escalon es?

*Hombr.* Mi Sobervia,  
 y al tenerla entre las manos;  
 hace que me desvanezca

mas de lo que yo me estaba,  
pues mis meritos me acuerda,  
persuadido à que no ay  
Corona, Estado, Grandeza,  
Puesto ; ò Dignidad , que otro  
mejor que yo la merezca.

*Penit.* Echa el pie, y sube otro passo.

*Homb.* Si harè.

*Penit.* Dime , la Sobervia

que entre las manos tenias,  
dònde està?

*Hombr.* A mis plantas puesta,

con que sin sobervia veo,

que el mas minimo me exceda;

pero què importa, si quando

de las manos que la aprecian,

passa à los pies que la pisan,

queda la Avaricia en ellas?

Con que presumo, que quanto

guarda el Mar , y el Sol engendra,

todo es poco para mi.

*Penit.* Sube mas ; adònde dexas

la Avaricia , que entre manos

tenias?

*Homb.* A mis pies queda;

mas no por esto mejoran

de afecto mis apariencias,

que el familiar Enemigo

de nuestra naturaleza,

el Ladron de casa, que

al corazon sale , y entra,

sin que , ni oidos , ni ojos

le sepan cerrar las puertas,

se me ha quedado entre manos.

*Penit.* Dà otro passo.

*Homb.* O lo que cuesta

desafirse de este afecto!

Rebelde passion, no quieras,

que por ti dexes el camino:

con què ansia , resistencia,

y repugnancia el cariño,  
pisa la concupiscencia! *sube.*

Yà lo està , mas no es victoria  
ultrajarla , ni vencer la,

pues entre mis manos la Ira,  
que me vengue, me aconseja,

de este sentimiento, en quantos  
me ofenden, y no me ofendan.

*Penit.* Dà otro passo.

*Homb.* Si, si harè:

bien que no sè còmo pueda,

que es sangre del corazon,

que le inflama , y le alimenta

la Ira, edad, ni discurso

son bastantes à perderla. *sube.*

Mas yà està, como las otras,

à mis pies , si bien me lleva

configo de otro apetito

la mas natural violencia;

pues sin Sobervia , Avaricia,

Lascivia , è Ira , me queda

el deseo de viandas,

y de bebidas diversas,

con que me brinda la Gula,

desde su abundante mesa,

al aparatoso fausto

de golosas opulencias.

*Penit.* Sube mas. *sube.*

*Hombr.* Con quanta embidia,

desde mas alta eminencia,

viendo estoy las dichas de otros!

O quièn quitarles pudiera

para sí quantas delicias

gozan , porque yà no huviera

sino solo para mi

comodidades , y hacienda!

*Penit.* No en la mas vil, mas infame;

de las culpas te detengas,

que es hacer ruindades proprias

embidiar dichas ajenas:



passa el ultimo escalon.

*Homb.* No es facil, que es mi Pereza: no basta los que he vencido?

*Penit.* No basta, porque se vea, que uno solo que se quede, no solo es el que se queda; pero todos, y otro mas, mostrando, pues los aumenta, que no ha vencido ninguno el que à todos no los venza.

*Homb.* Y à la Pereza, con todos, à mis pies està.

*Penitenc.* Pues llega al premio que sollicitas, para que al llegar te advierta, que no es mas lograr la dicha, que vencer à la Pereza.

*Homb.* Feliz quien llegar aqui, sin merecerlo, merezca.

*Tomà el Caliz.*

*Penit.* Gracia Divina? Divinas Virtudes?

*Salen todas.*

*Todas.* Què es lo que intentas?

*Pen.* Que veais quànto à la Gracia obliga la Penitencia: el hombre por mi ha llegado à aquel premio.

*Homb.* Y porque sea la Moralidad mas clara, ved de què suerte descienda: para subir en la Escala, ni manos tive puestas; mas para baxar, ni vista, ni manos ocupo en ella: que es decir, que à los pecados desciendo la espada buelta, con que à tus brazos trayendo este premio, es consecuencia, que merezca tus favores.

*Grac.* Claro està, porque es la prenda del aumento de la Gracia, que hallas en mi.

*Todas.* Y todas puestas yà de tu parte, à esse triunfo hemos de hacer una fiesta.

*Liberalid.* Yo la Liberalidad, pues que la magnificencia de la devocion me assiste, soy la que ha de prometerla.

*Grac.* Y què fiesta serà?

*Liberalid.* Un AUTO.

*Homb.* De què ha de ser la materia?

*Liberalid.* En celebracion del dia una alegorica ideà, que desempeñe el Assumpto.

*Homb.* Còmo intitularle pienzas?

*Lib.* Lo que vâ del Hombre à Dios.

*Homb.* Adònde es, adònde intentas que se execute?

*Liberalid.* En MADRID, de la devocion Esfera, centro de la Fè Supremo, estancia la mas excelsa del Catholico Monarca, Rey que en las almas impera, del QUINTO PHILIPPO, y de la mas Soberana Reyna, que mandando en los afectos, avassalla las potencias. De la Venus Peregrina, de Chipre, Deidad suprema, milagro de la hermosura, de la gran Luisa Gabriela, que solamente su nombre es aplauso de si mesma, y de los hermosos Astros de la luz de su belleza.

En Madrid, donde reside la Justicia, y la Clemencia,





8  
**AUTO SACRAMENTAL**  
**A L E G O R I C O,**  
 INTITULADO:  
**LO QUE VA DEL HOMBRE**  
**A D I O S.**

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

**P E R S O N A S.**

*El Principe.*  
*El Hombre.*  
*La Naturaleza.*  
*La Culpa.*  
*El Apetito.*  
*La Justicia.*  
*La Vida.*



*La Muerte.*  
*El Amor propio.*  
*El Placer.*  
*El Pesar.*  
*El Pobre.*  
*Musicos.*  
*Acompañamiento.*

*Dentro Caxas, y Trompetas, y salen del primer Carro marchando algunos Soldados, y detrás el Principe coronado de Laurèl, con Bastòn de General, y Manto encarnado; y del quarto Carro de enfrente la Naturaleza, y el Hombre de gala; el Amor proprio, y la Vida, tambien de gala; el Placer, y el Pesar de Villanos; y los Musicos baylando, y cantando todos.*

*Musíc.* **E**N hora dichosa buelva, coronado de trofeos, à la Corte de su Padre,

glorioso el Principe nuestro; buelva en hora dichosa, buelva diciendo, que el que vive triunfando, triunfa muriendo.

*Princ.* Deudos, Vassallos, y Amigos, pues en la union de mi Gremio, sin excepcion, es qualquiera Amigo, Vassallo, y Deudo: Amigo, pues doy la Vida por èl: Vassallo, pues tengo su Dominio: y Deudo, pues de ser su Hermano, me precio:

Yá sabeis ( pero no importa,  
para decirlo, el saberlo,  
y más à ocasion, que à todos  
os he menester atentos.)

Yá sabeis, como à la Corte  
del Emperador Supremo,  
increado Padre mio,  
y Criador Monarca vuestro,  
llegò la voz repetida  
en los miseros lamentos  
de tantos, como esperaban  
mi futuro Advenimiento,  
significando piadoso  
el infeliz cautiverio,  
en que los tenia tyrano  
poder, en fé del derecho  
de aquella primera deuda,  
de aquel tributo primero,  
en que Adán obligò à toda  
la Esfera del Universo.

Mi Padre, pues, conmovido  
à la piedad de su ruego,  
bien como Yo de mi Padre  
siempre à la obediencia atento,  
dispusimos, que viniessè  
en Persona ( previniendo,  
que el Espiritu de ambos  
facilitassè los medios )  
à la conquista famosa  
del tyranizado Reyno,  
que Colonia del Emyreco,  
Patrimonio es del Imperio.  
Publicòse la Jornada;  
y como para el concepto  
de marcial alegoria  
( à Job en ella siguiendo,  
pues ser la vida batalla  
asienta en sus sentimientos )  
fuesse menester valerme  
de Militares aprestos,

fue Gabrièl, que se interpreta  
Fortaleza, el que primero  
vino à batirme la Estrada,  
la Tierra reconociendo,  
para ver si de salir  
à la Campaña era tiempo.  
Y habiendo tomado voz,  
de que su florido centro  
en la juventud de Marzo  
estaba de Gracia lleno,  
tanto, que Azucena, y Rosa,  
Lirio, Cyprès, Palma, y Cedro,  
para concebir el blanco  
Rocio, andaban compitiendo  
su hermosura en los Cristales  
de no manchados Espejos:  
sin esperar mas noticia,  
salí de mi Patria, siendo  
la NAVE del MERCADER,  
que lleva el Pan desde Iexos,  
mi primera Embarcacion,  
en cuyo fecundo Seno  
la Estrella del Mar, por Norte  
del Austro, el favor por viento,  
Nazareth de Galilea  
me diò en Virgen Tierra Puerto.  
No, como dixo Isaias,  
vine aquesta vez trayendo  
Militares aparatos,  
porque intentando primero  
ver si podia de paz  
conseguir el movimiento,  
dexè para otra Venida  
el proferizado estruendo  
de las nubes, y los rayos,  
los relampagos, y truenos;  
y assi, antes que mi Contrario  
penetrassè mis intentos,  
entre dos pobres vagagès,  
dando su forrage el heno,

fue la ruina de una Estala  
 mi primer alojamiento.  
 Aqui, pues, à la inclemencia  
 de escarchas, nieves, y yelos,  
 reconocí la Campaña  
 disfrazado, y encubierto;  
 pero no tanto, que aqui  
 no me hallassen los afectos  
 de tres Reyes, que auxiliares,  
 tres focorros me ofrecieron,  
 bien como à Rey, Hombre, y Dios,  
 de Oro, de Mirra, y de Incienso.  
 Esta exterior novedad  
 de verme afsistido de ellos,  
 gracias à su buena Estrella,  
 despertò el primer rezelo  
 en mi contrario; de suerte,  
 que assombradamente ciego,  
 quièn era conjeturando,  
 (que mal pudiera sabiendo,  
 el dia que yo tenia  
 corrido à su vista el velo)  
 intentò cortarme el passo:  
 yo, alistando, lo mas presto  
 que pude, Gente, me puse  
 en defenfa, en cuyo encuentro,  
 como me tenia tomadas  
 las eminencias del puesto  
 de la tierna Infanteria,  
 me degollò el primer Tercio.  
 Viendo, pues, de la Vanguardia  
 todo el Esquadron deshecho,  
 y que à fuer de Guerra, estaba  
 à sus embates expuesto,  
 la retirada en Egipto  
 tomè, dexandole dueño  
 de la Campaña, hasta que  
 recobrado con el tiempo,  
 segunda vez disfrazado,  
 bolví à ver desde un Desierto

la disposicion que avia  
 para profeguir el duelo,  
 en la venganza de tantos  
 perdidos Infantes tiernos.  
 Supo dònde estaba, y supo  
 que era tan árido, y seco  
 el terreno que ocupaba,  
 que no avia en el terreno  
 para un dia, quanto mas  
 para quarenta, sustento;  
 y persuadiendose en vano,  
 que no era posible menos,  
 de que me diese por hambre,  
 bien como Leon sangriento,  
 que busca à quien devorar,  
 dando al Monte uno, y mil cercos,  
 el trance de la batalla  
 tratò reducir à asedio.  
 Platica pidió de paz,  
 tan altivo, y tan sobervio,  
 que à parlamentar conmigo  
 llegó en los pactos, y medios,  
 con que sitiador pensaba  
 conseguir el vencimiento.  
 Tres me propuso, y tres veces  
 rechazado de mi esfuerzo,  
 sus tres capitulaciones  
 deshize con tres alientos:  
 tan corrido quedò, que  
 de ira, y de colera ciego,  
 municiones de villano  
 previno, piedras cogiendo,  
 contra mi; pero que Piedra  
 no reconociera feudo  
 à la que cayò arrojada  
 del Monte del Testamento?  
 Con este rencor, passando  
 de uno en otro atrevimiento,  
 sus designios à cautelas,  
 y à trayciones sus pretextos,

dispuso, despues que en varios  
trances llegamos à vernos:  
(el esguazo del Jordàn  
lo diga; digalo luego  
de la Piscina el Estanque,  
la Campaña del Carmelo,  
la Colina del Tabòr,  
y el Puente del Cedròn; pero  
para què lo han de decir,  
si aun quando lo callan ellos,  
lo fabràn decir los mudos,  
y lo podràn ver los ciegos?)  
dispuso, digo otra vez,  
si à la Metafora buelvo,  
ganarme una doble Espía,  
sobornada al corto precio  
de algunas monedas: Este,  
pues, traydor Amigo, aviendo  
complacido à sus calumnias,  
en el nocturno silencio  
de una noche, que ocupaba  
el verde Quartel de un Huerto,  
nombre, seña, y contra-seña  
diò, con que abanzadas dentro  
del recinto del Jardín  
armadas Huèstes de acero,  
les fue no dificultoso  
hacerme su Prisionero,  
por ser à ocasion que estaban  
mis Centinelas durmiendo:  
apenas en su poder  
me viò el Esquadron Hebreo,  
(que fue el que hizo la sorpresa)  
quando assombrado del miedo  
que, aun preso, les daba, quiso  
de mi assegurar se, haciendo  
que de la Gentilidad  
me guardasse el Regimiento:  
Tampoco ella de mi quiso  
encargarse, quizá viendo,

que à ponerme en libertad  
marchaban los Elementos;  
y fue la verdad, pues quando  
en sus malos tratamientos,  
(ay del rendido, que dà  
en manos de infame Dueño!)  
todo era azotes, y palos,  
todo injurias, y desprecios:  
llegò trance, en que se oyò  
tocar à marchar el viento:  
al destemplado compàs  
de las Caxas, y los truenos,  
el tren de la Artillería  
empezò à jugar el fuego  
en culebrinas, que eran  
forjados rayos, à tiempo  
que fortificado el Mar,  
Montes sobre Montes puestos,  
Murallas hacia; y la Tierra,  
quintando todos los Gremios,  
aun los cadaveres hizo  
salir de sus monumentos.  
Retiròse à media tarde,  
temeroso à tanto estruendo,  
el Sol, eclypsò la Luna  
su fáz, los Astros mas bellos  
se obscurecieron; de suerte,  
que encontrados ambos velos,  
se desplegó el de la noche,  
y se desgarrò el del Templo:  
à tanto escandalo, à tanto  
horror, à tanto portento,  
irritado el Enemigo,  
conmigo embistiò mas fiero,  
como quien dice, rabioso,  
no hán de lograr sus efectos  
los socorros, que le embian  
Ayre, Agua, Tierra, y Fuego,  
Sol, Luna, Planetas, Signos,  
por mas que sigan su exemplo



las tropas de las Estrellas,  
 y el retèn de los Luceros;  
 y dando à la Muerte orden,  
 como à Cabo mas resuelto,  
 que cerca de su persona  
 tiene asentado su sueldo,  
 me embista por un Costado  
 cara à cara, y cuerpo à cuerpos;  
 me vi con ella tan débil,  
 que tropezando, y cayendo  
 me retirè, hasta que puse  
 las Espaldas en un Leño,  
 que de toda la Campaña  
 era el mas árido, y yerto;  
 tanto, que fue arrimar un  
 Esqueleto à otro Esqueleto.  
 Cinco morrales heridas,  
 aqui en manos, pies, y pecho  
 me dieron; mas no à tan poca  
 costa suya, que en el mesmo  
 conflicto, Muerte, y Contrario  
 no viesse à mis plantas puestos;  
 de fuerte, que solo Yo,  
 activo, y pasivo, siendo  
 el Muerto, y el Homicida,  
 matè la Muerte muriendo.  
 Muerto dos dias, el Mundo  
 me llorò; pero al tercero,  
 glorioso à segunda vida,  
 salir me viò entre los Muertos,  
 y cantando la Victoria,  
 que hasta alli estuvo en silencio,  
 no solo los Calabozos  
 rompì, donde Prisioneros  
 tenia el intruso Rey  
 mis nobles Vassallos; pero  
 de la antigua esclavitud  
 redimì el infame fuero  
 à la primera alegria  
 de su salud, reduciendo

todos los hijos de Adàn,  
 con cuyo heroyco Trofeo,  
 gloriosamente triunfante,  
 à ojos de mi Padre buevos;  
 y como en ausencia mia,  
 es justo que en el gobierno  
 de esta Fabrica inferior,  
 que yà conquistada dexo,  
 aya de quedar quien tenga,  
 prudente, advertido, y cuerdo;  
 de su Política el cargo,  
 de su Milicia el esfuerzo,  
 al Genero Humano, al Hombre  
 nombro por Virrey, y Dueño,  
 que en nombre mio gobierne  
 el restituído Reyno,  
 que en mi Sangre redimido,  
 queda en su libertad puesto,  
 à quien, para que emplearlos  
 pueda, grangeando con ellos;  
 por Gages señalo en cinco  
 Sentidos, cinco Talentos;  
 y asì, que le obedezcais  
 à todos mando, advirtiendos;  
 yà que de Esclavo à Señor

*Al Hombre.*

passas, que à mi Ley atento;  
 pues suavemente toda  
 se reduce à dos Preceptos,  
 en Justicia, y Paz mantengas  
 la Plebe de tus afectos;  
 sin que del rico el poder,  
 del pobre impida el lamento;  
 pues la hambre, la desnudèz,  
 pobreza, y miseria, quiero  
 sean primeros acreedores  
 de mis Haberes; y puesto  
 que contra las invasiones  
 de contrarios, siempre opuestos  
 en la Plaza de la Iglesia,

fortificado te dexo  
 en la Fè de sus catorce  
 Baluartes, previniendo,  
 que de Oleo, de Pan, y Vino  
 tengas siempre bastimento:  
 vive en paz, y queda en paz,  
 segunda vez, advirtiendoy  
 que quando mas descuidado  
 estès en el Trono excelso  
 de la Magestad, vendrè,  
 no como oy, Manso Cordero,  
 sino como Leon, entonces,  
 quizà enojado, y severo,  
 à tomarte residencia  
 de todo lo que te entrego;  
 con cuyo aviso, la salva  
 profiga otra vez diciendo,  
 allí en bèlicos aplausos,  
 y aquí en sonoros acentos:  
 Que en hora dichosa buelva,  
 coronado de troféos,  
 à la Corte de su Padre,  
 glorioso el Principe vuestro.

*Baylando, y cantando todos, dicen con  
 la Musica.*

*Tod. y Mus.* Buelva en hora dichosa,  
 buelva diciendo,  
 que quien vive triunfando,  
 triunfa muriendo.

*Homb.* Una, y mil veces, Señor,  
 humilde à tus plantas puesto,  
 temerosamente ofèdo,  
 el cargo del Orbe acepto.

*Hace la ceremonia en manos del  
 Principe.*

Y hago omenage en tus manos,  
 de que en tu nombre le tengo,  
 para darte cuenta de èl,  
 siempre que en tu voz el eco  
 à residencia me llame.

*Princ.* Què fianzas me dàs de esso?

*Nat.* Yo la gran Naturaleza,  
 con quien casada me veo,  
 y tan casada, que somos  
 los dos un alma, y un cuerpo.  
*Señalando à entrambos, hacen  
 reverencia.*

Siendo propio Amor, y Vida,  
 legitimos hijos nuestros,  
 pues nacieron de los dos  
 propio Amor, y Vida à un tiempo,  
 interessado en su honor,  
 serlo en su obligacion quiero,  
 que no es fineza gozar  
 los favores, sin los riesgos;  
 y así, obligarè mi dote,  
 pues me diò por dote el Cielo,  
 à la entrada de la vida,  
 por Puertas del SACRAMENTO;  
 con el primer Sèr la gracia,  
 la hermosura, y el ingenio,  
 la ciencia, y el alvedrio,  
 joyas de no poco precio;  
 y mas si añado, memoria,  
 voluntad, y entendimiento,  
 segundas prendas del alma.

*Princ.* Omenage, y fianza acepto.

*Vida.* Yo, que soy de ambos la Vida,  
 de mi parte lo agradezco.

*Hace reverencia.*

*Am.* Y el Amor propio, que nace  
 de los dos, hace lo mismo.

*Hace reverencia.*

*Pla.* Hecho un bobo me he quedado,  
 con no sé què pensamiento,  
 que al calleire me ha venido.

*Princ.* A advertirte otra vez buelvo,  
 que mires que ay residencia.

*Homb.* Otra, y mil veces la acepto.

*Uno.* Pues con esso, en nombre tuyo,

todos le obedeceremos.

*Tod.* El Genero Humano viva.

*Homb.* Decid, el Principe vuestro,  
Vasallos. *Nat.* Todo lo diga  
la aclamacion, traduciendo  
Psalmos en sus alabanzas.

*Todos.* Como?

*Nat.* Con David diciendo:  
Quan admirable en la Tierra,

*Tod. y Mus.* Quan admirable, &c.

*Nat.* Tu nombre es, Señor, Dios  
nuestro.

*Tod. y Mus.* Tu nombre es, &c.

*Nat.* Y pues tu magnificencia,

*Tod. y Mus.* Y pues tu, &c.

*Nat.* Se eleva sobre los Cielos,

*Tod. y Mus.* Se eleva, &c.

*Tod.* En hora dichosa buelva,  
coronado de Troféos,  
à la Corte de su Padre,  
glorioso el Principe nuestro:  
Buelva en hora dichosa,  
buelva diciendo,  
que quien viene triunfando,  
triunfa muriendo.

*Con esta repeticion, se entran cantando, y baylando delante del Principe, tocando al mismo tiempo las Coxas, y Trompetas, quedando solo el Placer, y el Pesar.*

*Pes.* Placer, que es esto? Pues oy  
es dia de estar suspenso?

Como no cantas, ni baylas  
tù solo? Pues aun yo, siendo  
el Pesar, à pesar mio,  
canto, y baylo, conociendo  
que es fuerza vivir con todos.

*Plac.* A tí te està muy bien esto,  
que al fin vives con los mas;  
yo, que vivo con los menos,

(que mucho, siendo el Placer?)  
me retire, y mas teniendo,  
para estar suspenso, causa.

*Pes.* Que causa?

*Plac.* No hallar mi ingenio,  
(al ver que ya restaurado  
dexa el Rey al Mundo entero,  
y al hombre por Virrey fuyo,  
con todos sus Sacramentos)  
de que ha de ser este AUTO,  
puesto que empezarle veo  
por donde acaban los otros.

*Pes.* Eso te entristece, necio?

*Plac.* Pues que me ha de entristecer,  
fino ver un Argumento,  
buelto lo de abaxo arriba?  
No estava en estilo puesto,  
que empiece el hombre pecando,  
que acabe Dios redimiendo,  
y en llegando el Pan, y el Vino,  
subirse con el al Cielo,  
al son de las Chirimias?

Pues como oy no passa esto?

Es Muzarabe este AUTO?

*Pes.* Dexa locuras; y puesto  
que Placer, y Pesar somos,  
y que es el oficio nuestro  
el tener à los humanos,  
yà tristes, ò yà contentos,  
tras ellos ven.

*Plac.* Ve tú, que eres,  
aunque pesado, ligero,  
para alcanzarlos: que yo,  
aun quando me busquen ellos,  
harè harto en dexarme hallar.

*Pes.* Quedate para groffero,  
pues que de rogar te haces.

*Plac.* Y tú para majadero,  
pues vàs donde no te llaman.

*Pes.* Por aqui saldrè al encuentro.

*Dividense.*

*Plac.* Por aqui sabrà de mi  
quien tenga porque saberlo.

*Al irse cada uno por su Puerta, sale la Culpa con alusion de Demonio, y encuentra con el Placer, y la Muerte con el Pesar; y deteniendolos à parte, se turban ambos sin ver-  
te, se turban ambos sin ver-  
te, se los dos, hasta  
despues.*

*Muert.* Adònde vais? Esperaos.

*Culp.* Adònde vais? Deteneos.

*Pes.* Quièn eres tù, que al Pesar  
pàras, à tu voz sujeto?

*Plac.* Quièn eres tù, que al Placer  
tienes à tu accion atento?

*Muert.* En los humanos pesares  
soy quien tiene tanto imperio,  
que con solo mi memoria  
al mas alegre entristezco.

*Culp.* De los humanos placeres  
soy con mis obras tan dueño,  
que aun al daño, con fer daño,  
tal vez Placer represento.

*Pesar.* Con vuestra memoria?

*Muert.* Es claro.

*Plac.* Con vuestras obras?

*Culp.* Es cierto.

*Pes.* Segun esso, sois la Muerte.

*Plac.* La Culpa sois, segun esso.

*Pes.* Si es Pesar vuestra memoria.

*Plac.* Si es Placer el daño vuestro.

*Muert.* Ni lo niego, ni lo dudo.

*Culp.* Ni lo dudo, ni lo niego.

*Pes.* Pues en què puedo serviròs?

*Plac.* Pues en què obligaros puedo?

*Muert.* En decirme con què causa,

*Culp.* En decirme con què intento,

*Muert.* Essa Musica,

*Culp.* Essa salva,

*Muert.* Dice al ayre,

*Culp.* Dice al viento:

*Mus. y ellos.* Buelva en hora dichosa,  
buelva diciendo,  
que el que vive triunfando,  
triunfa muriendo.

*Pes.* El Principe Soberano,

*Plac.* El Hijo del Rey Supremo,

*Pes.* Oy de la Culpa triunfando,

*Plac.* Oy à la Muerte venciendo,

*Pes.* Se buelve lleno de aplausos,

*Plac.* Se buelve de triunfos lleno,

*Pes.* Por Virrey suyo dexando

*Plac.* En su libertad poniendo

*Pes.* Al Genero Humano,

*Plac.* Al Hombre,

*Pes.* Casado,

*Plac.* Alegre, y contento,

*Pes.* Con la Gran Naturaleza,

*Plac.* De quien de un parto nacieron

*Pes.* La vida,

*Plac.* Y el mismo amor.

*Muert.* Calla, loco.

*Culp.* Calla, necio.

*Al arrojarlos de si, truecan lugares,*

*tropezando el uno con el otro; de suerte,*

*que quando Muerte, y Culpa*

*buelven à hablar con ellos, se ballan*

*la Muerte con el Placer, y*

*la Culpa con el*

*Pesar.*

*Pes.* Ay! què me ha muerto,

Señores!

*Plac.* Ay! Señores, que me ha

muerto!

*Muert.* Despues ( ay de mi ) què

escucho?

*Culp.* Despues ( ay de mi ! ) què veo?

*Muert.* Que yo le dexè espirando,

*Culp.* Que yo le vi padeciendo,

*Muert.*



*Muert.* Triunfante buelve à su Corte?

*Culp.* Glorioso buelve à su Reyno?

*Muert.* Pues cómo , dime , villano: :

*Culp.* Pues cómo , di , infame: :

*Muert.* Pero

quién eres?

*Culp.* Mas con quién hablo?

*Pes.* Pues yo qué sè?

*Plac.* Por aquello,

sin duda , aquello se dixo  
de otro Demonio tenemos.

*Culp.* Quién eres , digo otra vez?

*Muert.* Otra vez à dudar buelvo:

quién eres?

*Pes.* No me conoces,

siendo el Pesar?

*Culp.* Cómo puedo,

que si al Pesar conociera  
la Culpa , dexàra el serlo.

*Pl.* Siendo el Placer, quien soy dudas?

*Mue.* No te espantes, Placer, de esso,

que en la Muerte no ay Placer,  
si no ay arrepentimiento.

*Culp.* No estaba el Placer conmigo?

*Pes.* Como lo era , se fue presto.

*Muert.* Conmigo el Pesar no estaba?

*Plac.* Tú sola le echaste menos?

*Culp.* Quita , dexame buscarle,

supuesto que no le tengo.

*Muert.* Quita , dexame seguirle,

supuesto que de èl carezco.

*Culp.* Dónde , Placer?

*Muert.* Pesar , dónde?

*Vense aora la Muerte , la Culpa , el*

*Pecado , y el Placer.*

*Culp.* Mas qué miro?

*Muert.* Mas qué veo?

*Pes.* Si ellas de verse se admiran,

qué harèmos los dos?

*Plac.* Lo mesmo,

*Culp.* Muerte?

*Muert.* Culpa?

*Culp.* Aun estàs viva?

*Muert.* Si , que aunque matando

muerdo,

alli fui Muerte del alma,

pero aqui lo soy del cuerpo:

mas cómo tù , Culpa , vives?

*Cul.* Como aunque alli perdi el serlo,

con la esperanza de que

bolverè à vivir de nuevo,

en pecando el hombre , vivo,

*Muert.* Y sabes: :

*Culp.* Si , yà te entiendo,

como aquel Divino Humano,

que entrambas dexamos muerto,

restituido à la vida,

buelve triunfante à su Reyno,

vàs à decir. *Muert.* Es verdad;

mas aunque se cifra en esso

mi dolor , pues añadiera,

( si no me ahogàra el aliento )

que dexa en su libertad

al Genero Humano , dueño

del Orbe , y: :

*Culp.* Tambien lo sè,

y que al barro , al lodo , al cieno

tanto eleva , que le hace

sostituto suyo , Cielos!

Al Hombre tantos favores!

Al Angel tantos desprecios!

Que por el Hombre padece,

y no por el Angel ! Fueron

los Angeles mas culpados

en su delito primero,

que en su primero delito

los Hombres? No , pues tuvieron

ansias de ser como Dios

entrambos ; pues cómo à ellos

salva , y à nosotros no?